

## LA IMAGEN DE SAN JOSÉ: PATRIMONIO HISTÓRICO DE LA PARROQUIA DE SAN PEDRO APÓSTOL DE ALCANTARILLA

---

**L**A actual imagen del Patriarca San José, bella talla de tamaño superior al normal y de rasgos muy logrados, con una relativa bien cuidada policromía de formas muy airosas, se encargó en el año 1945, por iniciativa del párroco de San Pedro D. Lorenzo Pastor Puertas, venerable sacerdote que regiría la parroquia en los años anteriores y posteriores a la guerra civil 1920 a 1952. Sería D. Lorenzo el encargado de reorganizar la Hermandad al Patriarca San José, como haría con tantas otras, siendo el gremio de la madera, entonces en gran pujanza en la villa de Alcantarilla, los que costearían la imagen, encargada en Valencia a un taller de famosos escultores que por aquellos años realizarían bellas imágenes para toda nuestra provincia. Se constituiría una Junta Directiva para el gobierno de la naciente Hermandad y que la compondrían Ángel Sánchez Gómez, Juan A. Beltrán Gallego (Golilla), Hipólito Cano López, Francisco González Marín (Rasquija), Ángel Pacheco Sornichero, etc. Todos ellos trabajadores o propietarios de las prestigiosas firmas madereras Ángel Galindo, Pérez Almagro (Mergal), Pepe López, Juan Pacheco, etc. Estos hombres con más entusiasmo que dinero, no solamente crearían la Hermandad, sino que encargarían una artística capilla-retablo. La anterior, al igual que la imagen sería destruida durante la guerra civil 1936-39, la capilla se encontraba en la nave principal del templo y en su bóveda lateral derecha, el templo tenía tres naves, la central y dos laterales, como tiene la actual iglesia, justamente en el lugar que hoy ocupa a la de San José, donde hoy existe

una pared saliente anterior a la Capilla de la Virgen de la Aurora.

La capilla-retablo, toda en madera policromada de pan de oro e imitando el estilo gótico era una verdadera obra de arte destacando en el centro un grandioso y elevado camarín donde se colocaría la imagen del titular San José. En sus laterales había dos hornacinas con las imágenes de Santa Teresita del Niño Jesús y Santa Lucía, ambas de mediano tamaño y buena factura, aunque en escayola, felizmente conservadas en viviendas particulares de este pueblo, pero inventariadas como patrimonio parroquial. Se construiría igualmente un trono en madera así como un estandarte, todo ello se utilizaba en su fiesta anual el 19 de marzo, festividad del Patriarca San José con importante fiesta cívico-religiosa que terminaba la noche del citado día con la procesión acompañada por todos los componentes de la Hermandad, en su gran mayoría como hemos comentado componentes del gremio maderero.

Todo ello quedaría truncado en 1961, con el desafortunado derribo de la iglesia parroquial, destruyéndose con todo el templo todas sus capillas-retablos (excepto la de la Virgen de la Aurora, que es la única que se conserva actualmente aunque no con las dimensiones de entonces) y no solamente desapareció el templo, sino que se cometería un auténtico expolio de bienes muebles, como imágenes, candelabros, sacras, ornamentos, y un largo etc. Con gran esfuerzo y años después hemos podido recuperar parte del patrimonio desaparecido en 1961.

En cuanto a la Hermandad de San José



fue de las más desafortunadas, en lo que a su patrimonio se refiere. Su último tesoro, al que tuve la suerte de conocer y contar con su amistad, Ángel Sánchez Gómez, ya en las postrimerías de su vida me relató gran parte de lo que ahora escribimos, fue llamado por el párroco recomendándole la disolución de la Her-

mandad y que el dinero existente en la libreta de ahorros de la entonces Caja de Ahorros del Sureste de España (hoy Caja de Ahorros del Mediterráneo) y que era 1.500 ptas. del año 1961, se entregaran a cáritas parroquiales. El bueno del Sr. Sánchez Gómez así lo hizo. En cuanto a la imagen de San José y el estandarte se ce-

derían en calidad de depósito a la naciente parroquia de San José Obrero en el barrio del mismo nombre pero, al no tener construido todavía el templo, la imagen se depositaría momentáneamente en la iglesia de San Roque, donde se había trasladado el culto mientras no se reconstruía la nueva iglesia de San Pedro. Pero en 1964 la imagen de San José se deposita en la pequeña capilla de San José Obrero, siendo alcalde pedáneo de la barriada, Salvador Almela, que sería la persona encargada de recibir en depósito la imagen y el estandarte para su uso en la citada capilla.

Pasarían los años y cuando en 1980, el que esto escribe es nombrado Consejero Local de Bellas Artes de Alcántarilla, por el Director Provincial de Cultura Pedro Andújar Naval y en los últimos gobiernos de la extinta U.C.D., cargo honorífico y gratuito, se nos dio instrucciones a todos los consejeros (había en Mula, Caravaca, Lorca, etc.), de inventariar y custodiar los bienes muebles e inmuebles ya fueran de carácter civil o religioso que existieran en nuestros municipios. Realmente, mi labor había comenzado años atrás. Fue entonces cuando empezamos la difícil misión de localizar todo el patrimonio de la parroquia de San Pedro. La primera tarea era encontrar todas las imágenes que tuvo la primitiva iglesia, que calculamos eran más de 35, contando las de mayor a menor tamaño. Por supuesto, que mi mayor interés era las de más valía artística. De ahí que me interesara por la de San José y cuál sería mi sorpresa al descubrir que la imagen no se encontraba en la capilla de San José Obrero, sino que habían encargado otra pequeña imagen de San José Artesano para sacarlo en procesión, la que actualmente sale en la fiesta de San José Obrero el día 1.º de marzo, y

nuestra imagen había sido subida, todavía desconocemos la forma de hacerlo, a la buhardilla en la parte superior de la capilla, totalmente desprotegida y expuesta a las inclemencias meteorológicas ya que la misma carece de ventanas, puertas, tabiques, siendo un lugar donde se acumula toda clase de inmundicias. Hoy se puede comprobar la veracidad de cuanto expongo ya que el inmueble está en las mismas condiciones que por los años de 1980.

Ante situación tan deplorable, me entrevisté con el párroco de San José Obrero de aquellos años, a quien manifesté mi protesta por todo lo sucedido. El sacerdote me argumentó que desconocía la historia de la imagen y demás pertenencias de la desaparecida Hermandad, por lo que expresó que previo conocimiento y consentimiento del Vicario de Zona, entonces Ginés Pagán Lajara, podía disponer de la imagen y todo lo que en su día fuera patrimonio de la Hermandad para trasladarlo a un lugar conveniente. Es de justicia reconocer el interés que por la fiesta de San José Artesano y la imagen tuvo el citado pedáneo de la barriada Salvador Almela, hasta el año 1979 en que sería cesado en el mentado cargo.

No obstante, la situación planteada en San Pedro a partir de 1982 no era la más propicia para el rescate del patrimonio de la parroquia. De ahí que una comisión de alcantarilleros amantes de nuestra historia y de la parroquia y formada entre otros por el escultor Fernando Ortuño, Diego Pacetti, Juan A. Sáez, y el tantas veces citado Ángel Sánchez Gómez, de común acuerdo con Ginés Pagán depositamos la imagen en el estudio del escultor Ortuño, debidamente protegida hasta lograr su restauración y devolución al templo de

San Pedro. En cuanto al estandarte, se acuerda dejarlo en depósito en la parroquia de San José.

Pero tendríamos que llegar al año 1987, cuando se decide restaurar la imagen siendo el principal problema su financiación. Haría falta la generosa ayuda económica de una larga relación de fieles devotos de San José, en su mayoría vinculados al gremio de la madera o que lo habían sido y tal fue la ayuda que no solamente pudimos financiar la restauración sino que se adecentó la pared de la capilla donde posteriormente la ubicaríamos.

Todavía existía otro problema y era el retorno de la imagen a su parroquia de origen, para lo cual, y una vez tomado posesión el actual párroco en 1987, se le explicó superficialmente todas las vicisitudes por las que había pasado la imagen y su antigua hermandad, el sacerdote quiso conocer la escultura quedando gratamente impresionado por sus bellos rasgos y por la majestuosidad de la misma. Ahora había que buscarle un lugar donde situarlo dentro de la iglesia, finalmente se decidió en el lateral derecho de la capilla de la Virgen de la Aurora, donde existía un armario-confesionario que tenía ninguna utilidad pero, que al ser de excelente madera, había que procurar no perderlo colocándole en la sacristía principal del templo, donde hoy permanece cumpliendo los fines propios y así conservación de ornamentos y objetos de uso diario para el culto parroquial.

Finalizada la restauración en 1991, se deposita en San Pedro estando flanqueada la imagen por las del Beato Andrés Hibernón y la de San Antón. Estas últimas antes en lugares inadecuados. Para lo cual hubo que encargar tres peanas en

madera y de idéntico estilo que serían construidas con excelente gusto y de forma desinteresada por la industria de fabricación de palas y utensilios de panadería de los Hermanos Pacheco Sornichero de la Plaza de San Francisco. Quedando claro desde el primer momento que la ubicación de las tres imágenes en dicho lugar sería provisional, ya que esa capilla era la que en su día ocupó el Calvario de Cristo (Cristo Crucificado, Virgen del Primer Dolor y San Juan Evangelista) a las que en la actualidad se les está construyendo la capilla-retablo para su retorno al lugar que ocuparan hasta el año 1961.

En cuanto a la imagen del Patriarca San José, estamos estudiando su ubicación definitiva, que procuraremos sea en lugar preferente teniendo en cuenta la gran devoción del pueblo cristiano al Padre adoptivo de Jesús. Por otro lado también hay que resaltar la perfecta restauración que se hiciera de la imagen por parte del escultor Fernando Ortuño, limitándose a limpiarlo rescatando su antigua policromía, teniendo que rehacer la imagen del Niño Jesús, pues la primitiva no guardaba las proporciones correctas, decorando el rostro y los pies de San José y toda su artística nube-peana a base de plata y pan de oro, lo que hace resaltar todavía más su grandeza.

Sirva este escrito de agradecimiento a cuantas personas de una forma u otra han hecho posible la recuperación para el patrimonio de Alcantarilla de un bien eclesiástico que de no haber sido por la colaboración altruista de estas personas anónimas, hoy estaría perdido.

**Fulgencio Sánchez Riquelme**  
*Septiembre de 1995*